

FIESTA MAYOR!..

Programa

Con mayor alegría que se espera la primavera, espera la juventud la Fiesta Mayor. Mágica palabra: a su sonido, se abre el corazón a la alegre eflorescencia, saturada de melodías estrambóticas y sincopadas, con que nos regalan sociedades y clubs.

Leemos el clásico programa: en letra pequeña: Oficio Solemne. Sardanas. Exposición de Arte... En letra grande: Lucida Danza. Gran baile. Película tal. Concierto de Hot y Swing. Selectos bailes. Orquesta fulano. Concurso de Vocalistas, etc. El eterno programa: Por la tarde, baile. Por la noche, baile, hasta las 3 ó las 4, o... Y por la mañana, Oficio Solemne en honor de San Esteban o Solemne Misa de Requien por los difuntos de la Parroquia. Pero... es hora de dormir... hasta las 12: Gran baile.

Cosa rara: Una hora de devoción al día, cansa... estando sentados. Y once o doce horas de bailar... como se baila, con calor y jadeando... ¡divierte! Señores... el mundo se ha vuelto loco...

No todo, gracias a Dios... Que hay muchos que saben todavía buscar entre la letra pequeña del programa y algún acto de cosecha propia, su Fiesta Mayor. Hay una juventud que puede dedicar una hora a la devoción y unas a las sana diversión alternando con actos tan bellos como llevar un consuelo a los enfermos, visitándolos y alentándolos con sus palabras o distrayéndolos de sus penas, ofreciéndoles la dulce compañía de unas sardanas bailadas en su presencia y mezcladas con unas palabras de dulzura... Hay muchos que gozan de las manifestaciones espirituales, exposiciones de arte local, juegos infantiles, diversiones tradicionales y sanas, etc., y saben que gozan de la Fiesta Mayor con mejor alegría que los que siguen la letra grande del programa.

¿Y el porqué de esta letra pequeña? Sencilísimo: «Als pots petits hi ha la bona confitura». No hay necesidad de chillar. Quién sabe gustar la belleza, no necesita que se la metan por los ojos en grandes titulares; la sabe encontrar, por escondida que esté. ¿Que hay quién no lo comprende? Conforme: «No se hizo la miel para...» Pero es peor todavía: Que haya quien lo comprenda todo el año menos estos días de Fiesta Mayor... Dios no ha dicho todavía: — Amarás a Dios todos los días, menos por la Fiesta Mayor...

Joven: La Juventud de Acción Católica te ofrece su programa, sacado de las letras pequeñas, para que puedas divertirte esta Fiesta Mayor. De él se ha desterrado todo cuanto puede ofender a Dios. No podrás decir que no sabes que hacer ni a donde ir...

Hacia nuestro Ideal

Tenemos ante nosotros nuestra Fiesta Mayor; días por unos alegres en torno al hogar; por otros, pecaminosos junto al mundo; son días de ilusiones ciudadanas: Unos esperan los toros, otros el fútbol, otros el baile, las sardanas, etc.

Pero nosotros como Jóvenes de Acción Católica, debemos contemplar la realidad no metiéndonos en ilusionismos. Que nos importa esta fiesta sino salvamos nuestra alma. También debemos hacernos cargo, de la responsabilidad que tenemos que nuestra Ciudad se recristianice; pues estamos autorizados para hacerlo, según palabras de Franco; antes de criticar a éste o aquél debemos examinar si hacemos cuanto podemos para que nos rodee un ambiente adecuado a los impulsos juveniles; cuando hayamos examinado veremos que les falta impulso a nuestras actividades, y que bastantes de ellas son nulas y nos preguntaremos: ¿Porqué cuatro Jóvenes logran tanto éxito en sus bailes y nosotros tenemos tanto miedo al fracaso? Creo adivinar la razón; y es que en nuestras actividades no les unimos una vida de piedad intensa, ni un sacrificio fundamental y Católico y, muchas veces, no contamos con la ayuda Divina.

Por lo tanto debemos proponernos una más fervorosa vida, tanto en estas fiestas como siempre, y después sin miedo ni reserva desplegar la bandera de nuestro ideal, y si para que se sientan bien a nuestro lado es necesario esto o aquello, hacerlo, y no contentarnos con que uno tras otro pase junto a nosotros Jóvenes y gentes que acaso si les ofreciéramos a su paso algo que les llamase la atención, veríamos otro aspecto de ciudad del que hoy presenciamos. Si así obramos, experimentaremos con gozo como nuestra batalla no es nula, y que el fuego de nuestra Piedad incendiará el corazón de nuestros conciudadanos, y que con las ramas de nuestras actividades vamos nutriendo el grupo de almas que como botín de guerra presentaremos a nuestro Supremo Juez, y para que todos juntos podamos celebrar en el Cielo la más excelsa de las fiestas que es la visión de Dios.

SATURNINO VIÑALLONGA

Agosto 1944.

Quien ama a Dios no puede menos de querer vehementemente que todos le amen, y quien ama verdaderamente a su prójimo, no puede menos de desear y trabajar por su eterna salud. En este principio, como en su fundamento, radica el apostolado no es más que el ejercicio de la caridad cristiana, que obliga a todos los hombres.

(Carta de Pío XI al Episcopado Argentino)